



Democracia, política económica y relaciones laborales

Pedro Guglielmetti

Docente de Relaciones Laborales en las Universidades de Chile
y Católica de Chile.
Miembro de la Comisión consultiva de Educación Obrera de OIT.
Director de Formación en el Centro Internacional de Formación
de OIT-Turín.
E-mail: pedrogugli@yahoo.it

1. Un privilegio

Fui invitado por las colegas y colegas del Centro Internacional de Formación de OIT en Turín, de la Universidad de Bologna y de la Universidad Castilla La Mancha para que fuera el primer expositor no virtual del curso.

Me concedieron este privilegio por ancianidad. Soy el más anciano del grupo que lo proyectó y ésta es su XV versión y, además por ser el Nonno del Grupo de Bologna que reúne a los ex becarios, y que ha realizado XIII Encuentros Regionales al cual espero Uds. se incorporen en forma activa. En Octubre de este año organizan el XIV en Cartagenas de Indias-Colombia.

No tendrán la fortuna de escuchar una clase magistral, porque no podría hacerlo, cada uno conoce sus propios límites. Es por eso que me pregunté en que mejor manera podemos aprovechar en conjunto esta posibilidad que se me otorga de compartir con destacadas y destacados especialistas, académicos y representantes de los actores sociales.

Decidí en primer lugar conversar con Uds. sobre el origen y porqué se creó este Programa del curso anual para expertos latinoamericanos en problemas del trabajo.

Creo que es importante considerar cuales fueron los objetivos iniciales y que sin dudas son válidos hasta el día de hoy. Sus orígenes como veremos están muy conectados no sólo al tema de las relaciones laborales sino que asimismo al de democracia y economía, y a los principios constituyentes de la Organización del Trabajo.

Me acompañaron en esta tarea inicial, con la contribución del Centro de OIT-Turín de la cual era yo funcionario, destacados académicos y juslaboralistas:

Umberto Romagnoli de la Universidad de Bologna, Tiziano Treu senador de la República y ex Ministro del Trabajo, y Marco Biagi académico de la Universidad de Módena, quién fuera vilmente asesinado, al cual le rindo en esta oportunidad un sincero homenaje.

No puedo dejar, por justo reconocimiento, de mencionar el apoyo permanente del destacado académico y político Gino Giugni, quién fuera Ministro del Trabajo, considerado el padre del Estatuto de los Trabajadores de Italia y uno de los padres del Acuerdo de Concertación Social de 1993 que fijó las pautas generales de las relaciones laborales en Italia y, que aún sigue siendo válido en gran parte para los actores sociales, sindicatos y organizaciones empresariales.

Es interesante recalcar que todos ellos, además de la actividad académica han tenido o tienen actividad pública, política o a nivel de Estado con fuerte compromiso en lo social. Personas ampliamente escuchadas en el tema laboral por los actores políticos y sociales.

2. Origen político del curso

Este curso tienen un origen que yo llamaría político, económico y social. Durante el período que me correspondió ser Coordinador en el Centro de OIT-Turín, del área de relaciones laborales entre otras, del 80 al 88, pusimos mucho énfasis en nuestros cursos y programas en los temas del tripartismo, de la concertación y del diálogo social, temas recurrentes de discusión en el mundo político, en el académico y de los actores sociales en Italia. Aprovechamos la riqueza de esa discusión para invitar a nuestras actividades académicas a especialistas y representantes de los actores sociales, y organizamos una serie de mesas redondas de gran éxito entre los participantes a nuestros programas. De ahí viene el estrecho contacto de colega y amistad con los anteriormente mencionados.

Paralelamente especialmente en el mundo occidental avanzaban las políticas de Ronald Reagan como presidente de los Estados Unidos y de Margaret Thatcher, Primer Ministro de Gran Bretaña que para muchos y para mi representaban políticas contrapuestas al espíritu de la concertación y del diálogo social, bajo la inspiración de una corriente del pensamiento económico que conocemos hoy día como neo liberalismo.

Recordemos además que en la década de los 80 se inician procesos de transición a la democracia en América Latina, y pensamos por tanto dar una modesta contribución para que esas transiciones estuvieran marcadas por una importante participación ciudadana, y un fructífero diálogo social y concertación entre los actores sociales, en contraposición de lo que podrían ser las políticas neoliberales.

Cito un ejemplo: a fines de los 80 me tocó organizar una misión en Italia y España, de representantes chilenos del movimiento sindical, de los partidos políticos democráticos prohibidos por la dictadura, académicos y representantes empresariales, con el objeto de colocar en la agenda de una futura transición el tema de la concertación social y el diálogo social.

De todas estas actividades, impulsada asimismo por destacados académicos de América Latina, surge la propuesta de lanzar una iniciativa académica entre la Universidad de Bologna y en Centro de OIT de Turín con la finalidad de impulsar y fortalecer una escuela de pensamiento en el campo laboral, basada en el tripartismo, el diálogo social y la concertación social.

Estábamos y estamos convencidos de la importancia de la relación con los académicos de América Latina, por su efectos multiplicadores a través de sus alumnos, de sus investigaciones y estudios, por lo cual, lo consideramos como un universo prioritario de participantes en los cursos.

La idea original fué organizar una Maestría en Relaciones Laborales, pero en esa época los requisitos legales italianos para concretarla alargaban los tiempos, por lo cual decidimos lanzar una iniciativa más modesta en 1988, pero creo no menos importante, que fué el programa de cursos para expertos en relaciones laborales y temas del trabajo, en el cual Uds. participan.

Posteriormente tuvimos valiosa incorporación a la orientación y ejecución del curso de la Universidad Castilla La Mancha, a través de los colegas Antonio Baylos y Joaquín Aparicio, y paralelamente de Mario Ricciardi de la Universidad de Bologna.

Haciendo mención a mis colegas ya citados se entenderá que estoy con Uds. por ancianidad, pero no por calidad, pero no se preocupen, tendrán la oportunidad de compartir con varios de ellos en el transcurso del curso, en Bologna y en Toledo. Esta semana en el Centro de OIT/Turín compartirán con destacados especialistas y expertos de OIT en función o retirados, como es el caso de Victor Tokman, ex Director Regional de OIT y de Manuel Simon, ex Jefe de ACTRAV; o activos como Alvaro Ramirez de ACTEMP, Elizabeth Tinoco de ACTRAV; y Pablo Gómez Albo de la Confederación de Organizaciones de Empleadores de España, sin dejar de mencionar a Jame Pujol, Daniela Bertino y Martha Pacheco, continuador y continuadoras de esta tarea en el Centro de OIT-Turín.

3. ¿Cómo abordar el tema?

Como el tema será analizado en forma comparativa entre las experiencias de América Latina, Italia, España y europea en general, me planteaba que debería decir en esta conversación, que pudiera interesar y que tuviera relación con el mismo.

En un reciente viaje, aproveché las horas de avión y de tren para leerme un libro de Carlos Fuentes, que recomiendo a quiénes aún no lo han leído. Lo leí en italiano, por lo cual hago una traducción libre de su título "En lo que yo creo". Por ser el más anciano de todos, casi en los 76 años y como le corresponde a un padre o abuelo, me pregunté si podía ser justo hablarles sobre lo que yo creo o pienso, teniendo en cuenta que no comprometo a nadie sino que a mi mismo, y a la paciencia de Uds. y la comprensión de los colegas que me ofrecieron esta oportunidad de compartir con Uds.. Y mi respuesta a mi mismo fué, si.

Me reclamo también a una frase del premio Nobel de literatura José Saramago...mientras más viejo, más libre y radical...y me siento por tanto perdonado por esta decisión. De radical no tanto, ya que he sido desde mi juventud un socialdemócrata de izquierda, aunque los amigos sindicalistas chilenos me decían entre en serio y broma, un burgés con inquietudes sociales.

Haré un declaración de principio...la base de mis valores, y así apareceré aún menos radical, aunque para la moda actual pueden parecer muy radicales, son los principios de la revolución francesa, libertad, igualdad y fraternidad; la Declaración Universal de los Derechos Humanos y los principios constituyentes de la Organización del Trabajo, no hay libertad, sin justicia social y paz, y viceversa.

Otro principio que me orienta es la tolerancia; no soporto el dogmatismo, ni político, ni económico ni religioso.

4. El por qué el tema del curso

Fui uno de los que propuso el tema de esta versión del curso. La razón del por qué la explico.

En América Latina el tema de las Relaciones Laborales fué abordado principalmente desde el punto de vista jurídico a diferencia de los Estados Unidos en que fué prioritariamente desde el punto de vista de la economía laboral. En el ámbito académico, en la esfera política y profesional no se profundizaba suficientemente sobre el contexto político, económico y social en que se desenvolvían dichas relaciones y su interrelación. Un déficit por la carencia de reflexión conjunta entre juslaboralistas, economistas y sociólogos, producto a mi entender a la incapacidad de comunicación por diversidad de lenguaje disciplinario.

Los economistas miraban al tema laboral como una disciplina, sobre todo lo legal, el Derecho del Trabajo como algo marginal. Dedicarse al tema laboral era minusvalorado, como todavía lo es en el caso de la justicia del trabajo y sobre la profesionalidad de los jueces que se ocupan de ello.

Los asesores de los actores sociales eran generalmente, y en su gran mayoría abogados, solo recientemente aparecen las otras figuras profesionales.

En lo institucional, muchos de Uds. son testigos directos del papel subordinado y de inferior categoría de los Ministerios del Trabajo con respecto a los Ministerios de Finanzas o de Hacienda, y de Economía.

5. El necesario diálogo entre las diversas disciplinas

Los grandes adelantos científicos no habrían sido posibles sin un trabajo conjunto entre físicos, químicos, matemáticos, biólogos y otros, y así lo creo debe ser en el mundo del trabajo, entre economistas, juslaboralistas, sociólogos, psicólogos, ingenieros, médicos en salud laboral, y otros.

La Organización Internacional del Trabajo desde su creación en 1919, tuvo como centro un enfoque interdisciplinario y de valores para abordar el tema del mundo del trabajo, que se conjugaba en la interrelación entre la libertad, la paz y la justicia social, comprometiendo a los Gobiernos, empleadores y trabajadores en

conjunto, en esa tarea. Una respuesta política, económica y social para un mundo de paz.

Las Normas Internacionales, que abarcan el mundo de la economía y del trabajo, fueron y han sido hasta hoy un marco central de referencia de la acción de la OIT.

Tuvieron y tienen como objetivo garantizar la integridad personal y colectiva del mundo del trabajo, evitando la utilización de desmejorar las condiciones de trabajo como instrumento para competir en el mundo de la economía, con el convencimiento que el respeto de los principios básicos de la justicia social, fortalecen el desarrollo de una economía sana y sustentable.

Hoy, siguiendo y profundizando esa tradición, lanzó la OIT el Programa sobre el Trabajo Decente que propugna como meta universal, y que contiene esa interdisciplinaria política, social, jurídica, y económica para enfocar el tema del trabajo, a través del diálogo social y la concertación social.

Para conseguir este objetivo de recuperar la centralidad del trabajo, del diálogo social y la concertación social, facilitando la comunicación entre las diversas disciplinas, hemos insistido desde la primera versión que la composición ideal de los participantes fuera interdisciplinaria, con un éxito relativo por no decir poco satisfactorio, ya que sigue el predominio de los juslaboralistas. Queremos que el curso sea un punto de encuentro de economistas, juslaboralistas, sociólogos y de otras disciplinas vinculadas al tema aboral.

Insisto y creo indispensable esta conexión y diálogo interdisciplinario para que demos un aporte, aunque sea modesto, para reequilibrar el enfoque casi integralmente economicista que la política ha asumido en el campo laboral y social.

Es una tarea que ahora os invito a Uds. abogados, economistas y sociólogos acá presentes a corregir este déficit. Por lo cargos y responsabilidades que Uds. sustentan pueden ser juntos a los otros colegas que han pasado por los cursos, un referente de gran importancia para esta tarea.

Reconozco y creo personalmente, que no es tarea fácil el diálogo con los economistas, ya que transversalmente a pesar de provenir de fuentes políticas e intelectuales diferentes, su formación en las décadas de los 80 hasta la fecha en la mayor parte de las Escuelas e Institutos de Economía de América Latina, ha estado muy impregnadas por las categorías del libre mercado y que miran con suspicacias y como obstáculos, para no decir otra expresión, a los juslaboralistas, a los jueces del trabajo, al Derecho del Trabajo, a las normas internacionales del Trabajo y a la misma OIT. Tal actitud y formación dificulta el diálogo, que es mucho más viable con los sociólogos y otras disciplinas.

6. Pero...se avanza

Como producto de las crisis producidas por la aplicación del modelo neoliberal, en México, Argentina, el Sudeste Asiático, y Rusia entre otros, en el campo económico y social, han motivado a algunos economistas de prestigio en los países desa-

rollados y en vías de desarrollo a ser más sensibles e interesados en las temáticas de lo social y del trabajo.

Las instituciones que predicaron el modelo como lo son el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, tienen ahora una mayor sensibilidad frente a la OIT y al problema social y laboral y a las Normas internacionales del Trabajo. La dura realidad enseña.

7. El Por qué titulé mi presentación “ la Política Económica” en vez de mercado

Mi conversación con Uds. la titulé igual que el curso, con una modificación, y que era mi propuesta original, Política Económica, en vez de mercado, pero los componentes del Comité Científico del curso y del cual me honro de formar parte decidieron por el actual, con válidas razones.

El término mercado se ha transformado como la vara mágica para todos los problemas. Lo hice como contrapropuesta a la ideología del pensamiento único que coloca el libre mercado como la solución a todos los problemas económicos y sociales. Reconozco por mi parte que el mercado es un instrumento indispensable de las Políticas económicas en mayúscula, pero como parte de esas políticas y no como algo totalmente independiente.

8. La vinculación de Democracia, Economía y Relaciones Laborales

El vincular la democracia, lo economía y las relaciones laborales, con un enfoque interdisciplinario, es porque relaciones laborales sin democracia no se crean, no se desarrollan ni subsisten.

Podrían existir experiencias micro en relaciones laborales en experiencias totalitarias, pero sin ninguna repercusión más amplia que la de un simple paternalismo.

Sin democracia no es posible un movimiento sindical y organizaciones empresariales independientes, que son un elemento esencial en las relaciones laborales colectivas, única garantía para que exista un equilibrio de fuerza en la negociación y se garanticen junto con la ley, los derechos individuales. El equilibrio entre lo individual y lo colectivo.

Cabe asimismo señalar que la democracia no garantiza de por sí, que existan relaciones laborales libres, equilibradas y dinámicas, pero sin ella no existiría posibilidad alguna de su desarrollo.

El programa económico, político y social de un gobierno democrático, determinará el desarrollo de las relaciones laborales.

El tipo de política económica y social, que implementa un gobierno democrático tiene especial relevancia para la aplicación de una política de relaciones laborales, ya que depende si la balanza se inclina preponderantemente hacia el poder económico, al social o al equilibrio de los actores.

Por lo cual no podemos analizar ni proyectar las relaciones laborales, sin consideraciones políticas y económicas.

Mi mensaje es que tenemos que hacer presente los tres aspectos, en nuestra vida profesional diaria, de académicos, de jueces, de hombres de gobierno, de la política, y de los actores sociales.

Hacer política es la obligación para ser ciudadano, con mayúscula. No me refiero solamente a la política partidista. Hemos sido en general concientes o inconcientemente subordinados al enfoque economicista de los últimos dos decenios, y de los economistas. Indispensable colaborar en recuperar la iniciativa de la política y denunciar los déficits sociales que se esconden detrás de esta glorificación del mercado, no para condenarlo sino para colocarlo en el terreno que le corresponde.

En esta misma línea de pensamiento se tomó la decisión para la definición del tema del XIV Encuentro de los Grupo de Bologna, a realizarse en Cartagena de Indias en Octubre del presente año: democracia, economía y relaciones laborales.

9. Nuestra tarea

Debemos analizar conjuntamente con los economistas, sociólogos, ingenieros industriales y de empresa, psicólogos del trabajo y médicos del trabajo, las políticas de nuestros gobiernos, en lo económico y en lo social y como impactan en las relaciones laborales, en la participación de los movimientos sociales, la distribución del ingreso, la sindicalización. Que de este análisis salgan propuestas u orientaciones, que es la forma de justificar nuestra existencia como Grupo Bologna.

Presentar nuestras propuestas y orientaciones a través de las instituciones y órganos en que estamos vinculados o representados.

Una tarea constante a través de las universidades, partidos políticos, sindicatos, organizaciones de los empleadores, y ONG's.

Los que defendemos plantamientos pluralistas en lo económico, en lo político y social, debemos aprender de lo que a menudo criticamos:

Pongo el ejemplo de los neoliberales, que con objetivos y políticas muy definidas, casi dogmáticas, a través de la academia formaron un contingente con efecto multiplicador en la mayor parte de las escuelas e institutos de economía de nuestra región, y no sólo en ellas, y que hasta hora nos influyen en todo los aspectos de nuestra vida política, económica, social, mediática y cultural.

¿Qué proyecto tenemos nosotros en forma colectiva para desiminar las ideas pluralistas y democráticas participativas? ¿cómo complementar y fortalecer a las acciones de OIT en el campo de la aplicación de las normas internacionales, del concepto y praxis del trabajo decente?

Como producir un efecto multiplicador del pluralismo de las ideas de la concertación y diálogo social, y trabajo decente en las universidades, en los partidos políticos, en los sindicatos, en las organizaciones de empleadores en la sociedad civil. Ese es nuestro desafío.

Contamos como base de ideas y valores los principios constituyentes de la OIT, y de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Como dice José Sarama-

go, bastaría que los partidos políticos que se dicen progresistas asumieran la Declaración Universal de los Derechos Humanos y ya tendrían una base programática frente a la realidad actual. Asumámola nosotros en forma activa.

Sostengamos y colaboremos en nuestros respectivos espacios, en la necesidad permanente del análisis crítico cualitativo y cuantitativo de la situación actual, producto de la década de fines de los 80 y los 90, con el reaganismo, el thatcherismo, los ideólogos del neoliberalismo, de una ideología dogmática y totalizante en que colocan al libre mercado como el dios supremo del hacer económico; la supeditación de la política a la economía; la subsidiariedad del Estado, y la desregulación de los mercados financieros y laborales entre otros dogmas.

Como resultado de esta ideología asistimos a una crisis de las instituciones democráticas, de los partidos políticos, del movimiento sindical, lo que es consustancial, conciente o inconscientemente a ese proyecto.

¿Podemos permanecer indiferentes o tenemos que impulsar el debate político y económico y su impacto en las relaciones laborales, como el debilitamiento de los marcos legales y del Derecho del Trabajo?

¿Podemos permanecer indiferentes a una globalización como resultado de dicha política, desregulada y salvaje, perdonen la expresión, que elimina todo lo positivo social, cultural, político y económico de lo que puede y debe surgir de la globalización?

Debemos difundir sus resultados negativos en su aplicación actual, que niega la centralidad del trabajo, desmejora la distribución del ingreso, aumenta la informalidad, y la precariedad, y la consecuente pérdida de consenso en grandes sectores de la población mundial del concepto de lo que es la democracia.

10. Referencias y datos

Sólo un 30% de la población mundial tiene como referente la democracia; más de un tercio de la población mundial no gana más de un dólar por día, cada tres segundos muere un niño en Africa, se gastan 100.000 millones de dólares anuales en armamentos, con el 1% anual de esa cifra podría solucionarse de aquí al 2010 el tema del hambre en el mundo.

El sociólogo polaco Zygmunt Bauman en una reciente entrevista en la Revista Venerdi del Diario La Republica de Italia, comentaba: "Nosotros en Europa y en los Estados Unidos gastamos cada año 17 mil millones de dólares en alimentos para los animales domésticos, cuando, leyendo a los expertos, con 19 mil millones de dólares se podría resolver el problema del hambre en el mundo.

Las tres personas más ricas del mundo poseen más bienes que los 600 millones de personas que viven en los países más pobres; y los 358 multimillonarios son colectivamente más ricos que casi la mitad de la población mundial.

No obstante la ayuda de los países desarrollados a los países más pobres es excepcionalmente bajo.

Sólo cuatro países, Dinamarca, Noruega, Suecia y Holanda cumplen con el objetivo que fijó las Naciones Unidas del 0,7 por ciento del ingreso nacional para dis-

tribuir entre los países pobres. Estados Unidos la nación más rica, está en el último lugar con mísero 0.1%.

Y pensar que según cálculo de las Naciones Unidas, sería suficiente el 4% de la riqueza de los 255 individuos más ricos del mundo para darles instrucción primaria, estructuras médicas y una nutrición adecuada a todos los pobres del mundo.

El G8 en Julio del presenta año prometió cumplir con el compromiso incumplido del 0.7% de ayuda a los países pobres. Los países ricos se habían comprometido en el lejano 1993 a aportar ese 0.7% de su producto interno bruto a los países pobres, a la fecha de hoy, el porcentaje medio es del 0.2%; esta cifra vergonzosa basta como prueba que no se hace casi nada o muy poco frente a la envergadura de los problemas.

En cada reunión de estos llamados líderes del mundo, siempre son las mismas cifras que se discuten y simplemente se posponen las fechas para darles cumplimiento.

En resumen podría decirse, que si de 1993 al 2000 se hubiera cumplido con la meta fijada de dar el 0.7% se habría derrotado la pobreza en el mundo, que es el problema más grande y peligroso en la tierra en que vivimos.

Un propuesta muy seria, pero recibida con un silencio impresionante, la sugirió hace unas semanas el economista J. Stiglitz: los países pobres conservando sus selvas tropicales y pluviales han consentido, por más de un siglo, que ellas produzcan el oxígeno y absorban los contaminantes productos de los países industrializados. Han contribuido con un bien vital y un servicio al mundo. Por este servicio "inmaterial" pero esencial a estos países se debería pagarles, no con la caridad o la asistencia, sino como se pagan las materias primas indispensables. Stiglitz sostiene que son los países ricos que están en deuda con los países pobres y no al contrario.

Compromisos de los G8 considerados históricos con grandes efectos mediáticos y que no se cumplen. Sería interesante realizar una evaluación de los avances en dichos compromisos pero se evitaría publicitarlas porque demuestran su incumplimiento.

Basta leer los informes del Programa Mundial de Alimentos de Naciones Unidas para verificar esos incumplimientos: tres millones de sudaneses en peligro de morir de hambre en los próximos años, otro igual número de habitantes de Niger de morir de hambre y 250.000 de ese país ya lo han hecho, en los momentos en que estamos nosotros reunidos en esta sala.

11. Condicionantes para superar el estado actual

No tengo duda alguna que solo con movilizaciones sociales en el marco de la democracia, un multilateralismo en el marco de las Naciones Unidas y sus agencias especializadas, el Estado nacional con sus tres poderes independientes y legitimado por el consenso social, y las instituciones supranacionales como la Unión Europea, y con la esperanza de una Unión Latinoamericana para el caso de nuestra región, podrán liderar las respuestas a estos desafíos.

Una política nacional liderada por el Estado, que conjugue el interés público y el privado, que garantice la democratización de la sociedad a nivel nacional y local, y la participación de la sociedad civil.

Un mundo intelectual y académico, político, científico y de la sociedad civil que sean capaces de dar respuestas alternativas al pensamiento único dominante en el mundo occidental.

12. ¿Qué pasó y pasa en nuestra región?

El consenso de Washington de los 90, a través de sus instrumentos operativos, Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial vendieron en América Latina el credo neoliberal. Lo curioso es que esa prédica en muchos de sus postulados no se cumplen en el país rector de esta política

Veamos algunos ejemplos:

En Estados Unidos, el Gobierno ha jugado históricamente un rol esencial en el desarrollo tanto económico, tecnológico, y educativo aplicando aún ahora políticas de tipos neo- keynesiana.

Preguntémonos el rol del Estado en el desarrollo tecnológico en USA. El Estado fué y ha sido de trascendental importancia a través del Instituto Público de Investigación, del Pentagono, de la NASA, que a través de una política pública de envergadura transfirió grandes conquistas tecnológicas a la empresa privada. Estas empresas privadas reciben asimismo incentivos del sector público para la investigación, y para su inserción en la economía mundial.

Para el crecimiento económico tuvo un rol muy esencial la educación pública

La propuesta de Bush de privatizar en parte el sistema de pensiones, fué rechazado hasta hora por los parlamentarios de su propio Partido.

El Estado subsidia el Correo y los ferrocarriles. La empresa sanitaria de Washington es pública

¿Y nosotros?

El hablar de política económica o de programación, era casi un sacrilegio en los 90 en América Latina. Recuerdo a un ministro de economía de un país de nuestra región que decía que la mejor política económica, política industrial, agrícola, social, era el no tenerla, dejar actuar a las fuerzas del mercado.

Verifiquen si algún país actualmente industrializado o de los países emergentes del sudeste asiático se desarrolló con el modelo del Consenso de Washington, con una total apertura de los mercados, desindustrialización, privatizaciones, excesivo individualismo y consumismo, y exclusión social.

Perdonen mi insistencia, pero si no tenemos en cuenta estas referencias, para incentivarlas en el debate nacional y regional, profundizarlas, hacer conciencia política, hacer propuestas, nos encontraremos en una situación aún más difícil de la que padecemos ahora en forma colectiva y la mayoría de la población mundial.

Tendremos en esa situación que seguir hablando de relaciones laborales en un minúsculo universo de la masa de trabajadores.

Ninguna de nosotros ni los países de que somos originarios, en este mundo globalizado puede permanecer indiferente a los que estamos relatando, porque tarde o temprano nos afecta a todos.

Una política neoliberal, que considera la negociación colectiva y el derecho de huelga como un obstáculo del crecimiento económico porque pone trabas al libre mercado no podemos ignorarla acríticamente.

Últimamente por las consecuencias sociales de las crisis producto del modelo, comenzó a dársele cierta importancia a la negociación colectiva, por parte del Fondo Monetario y del Banco Mundial, pero insistiéndose que sólo a nivel de empresa, oponiéndose a la negociación sectorial o de rama.

Cualesquiera de Uds. que conocen bien la historia de los movimientos sindicales tiene que tener muy en claro que la fuerza real del movimiento sindical se da a través de negociaciones centrales, sectoriales y territoriales coordinada con políticas de negociación por empresa, lo que podríamos llamar la negociación colectiva articulada, que colabora al equilibrio entre los actores.

¿Qué perspectivas tiene para los trabajadores una negociación colectiva sólo basada en la empresa? ¿Qué perspectivas tienen los trabajadores de las pequeñas empresas que representan el 80% de las empresas de nuestros países, si no hay negociación sectorial o territorial?

¿Qué perspectiva tiene el movimiento sindical, si los gobiernos no tienen una política para superar el desequilibrio existente actualmente entre el poder económico y de los trabajadores. ¿Qué rol deben jugar el Gobierno, el Parlamento, el poder judicial, los partidos políticos respetando la autonomía sindical? ¿Nos hace falta el New Deal? ¿O las políticas de los partidos socialdemócratas y demócratas cristianos históricamente en Europa?

¿Qué perspectiva frente a los procesos de integración, y los tratados de libre comercio tienen los sindicatos sino salen decididamente a una política transnacional, si gran parte de las decisiones se toman fuera de las fronteras nacionales por el poder económico, a la cual muchas veces, si no todas, quedan supeditados los propios gobiernos nacionales, y las propias empresas nacionales, especialmente las PYMES?

Escucho a menudo a colegas que me dicen, eres demasiado negativo, el mundo ha progresado en salud, en educación se vive más (en Africa el promedio de vida por el Sida ha disminuido), más producto hay al alcance de todos, más consumo y otros. Podría dar muchas cifras para demostrar que aún una gran cantidad de miles de millones de personas no tienen acceso a los servicios básicos.

El informe oficial de la Cepal (Comisión Económica para América Latina) dice que 222 millones de personas en América Latina no reciben suficiente comida y no reciben ningún servicio médico. Es decir, el 42,9 por ciento de la población total, 15 millones más que en el año dos mil. A pesar que en la Cumbre del Milenio las naciones integrantes de la ONU habían prometido que en el 2015 se iba a reducir en la mitad del mundo la extrema pobreza.

No soy negativo, lo me produce una reacción tal, es que con la tecnología, que en todos los campos ha dado saltos gigantescos no conocidos en la historia de la humanidad, en la informática, en los procesos de trabajo, en salud, en lo ambiental, en lo educativo y otros, con un poco de generosidad del poder económico, político y de nosotros mismos, podría solucionarse todos los problemas de la falta de educación, de alimentos, de agua potable, y trabajo decente. ¿Seremos generosos, sino hay fuerzas políticamente fuertes que asuman estos compromisos?

Pensar que Lord Keynes, en los años 40 decía que con la tecnología de esa época, no sería necesario que nadie trabajara más de cuatro días a la semana, ¡Que contradicción con lo que estamos viviendo!

13. Lo mejor...es poco que nada

También se está difundiendo la idea “de mejor poco que nada” cuando se habla del rol negativo de los salarios mínimos y de otras propuestas o políticas sociales, planteamiento que no tiene ninguna base teórica ni empírica y que tenemos que contrarestarla. Lamentablemente esta nefasta idea se propaga en la cultura política y en los temas económicos internos de muchos países, con la amenaza de la deslocalización de la empresa, un verdadero chantaje.

En este marco se definen las “nuevas profesionalidades” en un infeliz tentativo de nobilizarlas, y que condena a las generaciones jóvenes a envejecer profesionalmente en el precariado. El aceptar que el rico sea cada vez más rico, y que el que era pobre sea menos pobre, pero que no importe que la diferencia se alargue entre los países ricos y pobres y dentro de cada uno de los países entre ricos y pobres, me parece un enfoque egoísta, individualista y soy un convencido que no ayuda a un desarrollo sustentable y democrático.

14. Penetración aún en la gestión de la empresa

La política neoliberal incide aún en el tema micro de las relaciones laborales. Antes de que la ideología neoliberal penetrara en todos los ámbitos económico general y de las empresas, la Gerencia de Recursos Humanos en las grandes empresas estaba al mismo nivel de otras gerencias, ya que jugaba un rol muy importante en la captación del trabajador como parte de la comunidad de la empresa, de sus objetivos etc; desde que esta ideología se impone casi sin contrapesos, dicha Gerencia pasa a perder jerarquía y su principal rol es lograr el máximo de productividad de los trabajadores teniendo como único objetivo aumentar la rentabilidad para los accionistas.

15. El impacto de la caída del muro de Berlín

La caída del muro de Berlín que significó el fin de la experiencia totalitaria del llamado socialismo real, agudizó la penetración de la ideología neoliberal a nivel mundial, en especial en Occidente, tratando de desprestigiar las experiencias, socialdemócratas y cristiana social, del Estado de Bienestar, de la participación, del

rol del Estado, de las organizaciones sociales, de las cooperativas, de la sociedad civil organizada.

El poder económico se vió libre de toda traba para preocuparse de maximizar su rentabilidad, y si lo ha hecho, es porque la política quedó supeditada a la economía y al unilateralismo internacional, y por la incapacidad de la intelectualidad y de los que se dicen partidos progresistas en presentar alternativas.

16. Engaños

Para convencernos de la necesidad de la flexibilidad, que en los hechos en general se aplica para tener mano libre en los despidos, del part time, del contrato a tiempo determinado, o de los cientos de contratos de la más variada especie, nos señalan la experiencia holandesa, de Irlanda, de Suecia, y etc. O es ignorancia o mala fe, porque no nos señalan la protección social que las acompaña y los acuerdos sociales entre los actores que las viabilizaron. Tampoco se señala de que nivel de vida y desarrollo parten estas experiencias.

17. Extensión del modelo

De todos modos, esta política no sólo se implanta en los países en vías de desarrollo, sino que también se trata de imponerla a los países industrializados donde como resultado está aumentando la precariedad, marginalidad y la concentración de la riqueza. Reacciones: léase la respuesta del pueblo francés y holandés en los referendums sobre la Constitución europea que demuestra el temor a la inseguridad que muchas de las políticas económicas basadas sobre las aperturas, competitividad, y desregulación despiertan en la ciudadanía.

Yo, con todas la dudas que me presenta la propuesta de Constitución Europea en la parte referente a la economía, y a la extensión de la misma que no corresponde a una carta consitucional, habría votado por el si, porque no creo que la respuesta con el no sea la adecuada, ya que aprovecha mayormente a la derecha extrema xenofóbica. Pero los políticos y economistas deben hacer una reflexión sobre la distancia que los separa de la gente.

18. Resumen lo que creo son los mayores peligros en América

Latina, con respecto a la democracia, la economía y las relaciones laborales

DEMOCRACIA:

Supeditación de la política a la economía. Colusión entre el poder económico y político. Coaptación de este último por el poder económico que incide en el aumento de la corrupción.

Insatisfacción con la democracia: a inicios de los 80, casi el 80% de los encuestados de la región tenían a la democracia como el instrumento esencial para solucionar los problemas que afectaban a sus personas y a sus países.

Uds. recordarán el informe de 2002, elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que fue presentado en Lima en base a un estu-

dio realizado en 18 países de la región y en encuestas de opinión a 18.643 habitantes latinoamericanos.

También añade la percepción sobre democracia de 231 líderes de la región, entre ellos 32 presidentes o ex presidentes.

El informe reveló que un 54,7 por ciento de encuestados en la región prefería un régimen autoritario a uno democrático en el 2002, si les “resolviera” su precaria situación.

“Es la primera vez en la historia del mundo que hay una región (Latinoamérica) enteramente democrática, pero resulta ser la más desigual del planeta y extremadamente pobre”, dijo a los periodistas el ex canciller argentino Dante Caputo, quien lideró la investigación y análisis del duro informe del PNUD.

Cual será la situación hoy en el 2005...eso lo pueden decir Uds. por sus experiencias nacionales.

Cinco presidentes democráticamente elegidos y dos vicepresidentes que asumieron como Presidentes de acuerdo a lo prescrito en las Constituciones respectivas, tuvieron que abandonar el cargo producto de movilizaciones populares, que recogen el descontento por la falta de cumplimiento de las promesas electorales y por la aplicación de políticas económicas cuyo peso de mayor sacrificio recayó en los de menos recursos. La distancia creciente entre los políticos y sus electores.

Incapacidad de los gobiernos democráticos, o falta de interés y creo más en esto, de movilizar y de hacer participar a la sociedad civil a través sus diferentes formas de organización, partidos, sindicatos de trabajadores y empleadores, juntas comunales etc. en las definiciones de políticas, lo que considero indispensable para un desarrollo sustentable de lo político, económico y social. Baste citar los tratados de libre comercio.

Carencia o déficit de Estadistas o de Partidos Políticos con una visión latinoamericana para enfrentar los desafíos de la globalización o para dar respuesta a una globalización sin reglas.

Fomento del paternalismo a través de figuras presidenciales carismáticas, cuya popularidad no se vierte a los partidos políticos, parlamento, poder judicial, sindicatos e instituciones.

Crisis de los partidos políticos, de los Parlamentos, de la justicia, con pérdida de legitimidad ante la opinión pública.

Crisis de la educación pública, mercantilización de la misma, educación que es la base de un desarrollo pluralista de la sociedad, producto de falta de políticas gubernamentales incisivas para contrarrestar la política de debilitamiento de dicha educación por parte de los regímenes dictatoriales que imperaron en América Latina.

Mercantilización de la salud y de la Seguridad Social.

Excesiva concentración de los medios de comunicación escrita y visual en manos de los poderes económicos. Falta de políticas públicas incisivas que garanticen el pluralismo de la información.

REFLEXIÓN: debemos colocar la cuestión moral, no un moralismo, sino el deber ser de una renovación de la política, volver a la pasión política, como concepto fundamental del ser humano al servicio de las necesidades del ciudadano.

Si la política no usa sus propios instrumentos contra los comportamientos políticamente perjudiciales para la colectividad, es inevitable el inicio de un proceso de corrupción y la necesaria intervención de la magistratura.

Si el principio es que todo lo que no está prohibido no sólo es lícito, pero también legítimo, correcto y no criticable, es claro que el juez tiene que subrogar al poder político, como está sucediendo a menudo en varios países.

ECONOMÍA: producto de las políticas planteadas por el Consenso de Washington y con la imposición del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial:

Subsidiariedad del Estado frente al mercado, desindustrialización, políticas de privatización de la educación, de la salud y de la seguridad social, que han profundizado la desigualdad y han afectado el desarrollo económico y social.

Vale la pena señalar que el Banco Mundial ha reconocido últimamente los límites de la privatización de la seguridad social.

Predominio de lo financiero sobre la economía real. Capitales especulativos golondrinas.

Concentración del ingreso, basta señalar que hay dos países latinoamericanos entre los 12 de peor distribución del ingreso en el mundo: Brasil y Chile.

Los resultados de la mayor productividad en su mayoría han ido a manos de las empresas y no de los asalariados. La repartición de la torta ha ido en desmedro de los trabajadores y en beneficio del capital.

Mucha repetición de la importancia de las PYME en el desarrollo, pero sin que se apliquen medidas concretas. Lo mismo en el tema de la capacitación y educación permanente. Los que tenemos ya ciertos años, desde los años 50, sentimos la misma prédica, al igual que el tema de la productividad, como si fueran temas recién descubiertos.

Aumento de la informalidad, que en muchos casos supera el 50%.

Enfoque económico prioritariamente de asistencialidad para superar la pobreza extrema.

REFLEXIÓN: Necesidad de revertir la supeditación de la política a la economía. Recuperar el rol del Estado, que sea eficiente y eficaz como regulador, como promotor del desarrollo con políticas concertadas con los actores sociales, como elemento de equilibrio entre el poder económico y la sociedad civil. La economía al servicio el hombre, y no del hombre a la economía.

RELACIONES LABORALES:

Políticas preponderantes en favor del poder económico.

Desregulación, si no es a través de la ley, a través de la permisibilidad.

Justicia laboral con un gran déficit de tribunales o de jueces especializados.

Déficit de trabajo decente. Baste señalar que en Chile que se considera como modelo de desarrollo en la Región, sólo un tercio de los trabajadores estarían cubiertos

por un trabajo decente, según los indicadores de OIT, y 2.500.000 no tiene protección frente a los accidentes del trabajo, según informe del Ministerio de Salud.

Carencia de políticas gubernamentales o de los partidos políticos que conduzcan a un mayor equilibrio entre los actores, lo que es un déficit para poder implementar políticas de diálogo social y de concertación social.

Movimiento sindical débil, con muy poco apoyo técnico y político; afectado por los cambios en la organización del trabajo y la dificultad para representar a las nuevas figuras laborales. A la vez, la transición de una economía industrial a una de servicios y alta tecnología ha devastado sectores económicos que anteriormente eran bastiones del sindicalismo.

Crisis en las organizaciones de empleadores, dada la fuerte presencia de las multinacionales y poca representatividad de las PYMES en las políticas nacionales.

Carencia de políticas públicas incisivas de protección social frente a las nuevas formas y contratos de trabajo, lo que aumenta la precariedad y la inseguridad, especialmente entre los jóvenes y las mujeres.

Limitaciones a la negociación colectiva y la huelga. Poca cobertura de la negociación colectiva; con políticas contrarias a la negociación sectorial y territorial, que significan políticas de debilitamiento del movimiento sindical.

REFLEXIÓN:

El trabajo, gran vertebrador de las biografías personales, sólo merece llamarse digno si su retribución lo es.

Los neoliberales, y no sólo ellos, hacen referencia a la necesidad de que se modernicen las relaciones laborales, lo moderno es de moda, es chic, elegante decirlo.

Cuando escucho tales afirmaciones me entran grandes dudas sobre lo que significa por los resultados hasta ahora vistos. Qué significado tiene: mayor flexibilidad ¿para qué? Y ¿en qué? ¿desregulación, relaciones individuales y exclusión del derecho colectivo y del sindicato, reducción de la protección social a través de la privatización de la seguridad social?

Sinceramente nunca he tenido respuestas claras sobre este concepto de la modernidad, que se utiliza para los más diferentes objetivos, y algunos de ellos no muy santos. Si uno cuestiona su significado puede ser censurado como no renovado, que se quedó en el tiempo y no se adecúa a las nuevas condiciones de la sociedad, individualismo, consumismo, y los nuevos conceptos sobre el progreso que a veces están más vinculados “al tener” que “el ser”.

Yo me adecuó a los cambios, admiro la tecnología informática que ha introducido cambios sustanciales en los más variados campos, incluido en el mundo del trabajo, en la organización del trabajo. Lamentablemente a estos avances tecnológicos impresionantes no le ha correspondido saltos cualitativos del mismo nivel en lo cultural para dirigirlos.

Sostengo que estos avances, estos cambios, tienen que ser orientados a facilitar y a permitir un desarrollo mucho más integral del trabajador, y no sólo teniendo en cuenta una mayor rentabilidad y productividad. No soy contrario a la flexibilidad, que además de tener en cuenta los requerimientos de la empresa, esté dirigi-

da para que el trabajador pueda usufructuar de ella en respuesta a sus necesidades individuales de desarrollo, familiares, en especial la mujer, y los jóvenes.

Para los cambios necesarios y su aplicación como a todos los temas ligados a las nuevas formas de contratación, y de la organización del trabajo, participen las representaciones de los trabajadores, o sea los sindicatos, que haya consenso, concertación y no imposición.

19. Me permito hacer algunas otras reflexiones personales

¿Es el ser humano un animal imperfecto y por lo tanto todo lo que promueve y realiza está supeditado a esta imperfección?

Atengámonos simplemente a la historia de las ideas, de las teorías, religiones y de los valores: cristianismo, socialismo, marxismo, laicismo, islamismo, induismo, liberalismo y otros; no creo que ninguna de las doctrinas o ideologías mencionadas, y sus inspiradores no tuvieran como objetivo el bien común, pero bastó que más de un ser humano se apropiara de esas ideas y valores para que fueran tantas veces distorsionadas a su propio provecho, aún las más sublimes, por intereses egoístas, de indiferencia e individualismo, y por el poder.

Soy pesimista, pero optimista a la vez....decía Oscar Wilde y espero citarlo bien....el pesimismo es producto de la razón..el optimismo de la voluntad....quiero que el mundo no esté patas para arriba o el mundo al revés, como lo describió en forma muy precisa el escritor uruguayo Eduardo Galeano en su libro de ese nombre.

No olvidemos de razonar no sólo con el cerebro sino que también con la razón del corazón para enfrentar con éxito estos desafíos.

Tengo en los últimos años, por fortuna, el tiempo suficiente para leer libros, diarios, revistas, y ver televisión. La información si Uds. la pormenorizan descubrirán que los hechos y estudios más relevantes e independientes y de mayor profundidad en lo científico, ambiental, económico, político y social, que no son convenientes para los intereses de los gobernantes de turno y de los poderes económicos, aparecen una vez, o de muy de vez en cuando citados y desaparecen.

La TV un instrumento tan genial, pero que nos incita, la mayoría de las veces a propósito de quienes la controlan, solo a ver y no a pensar. En muchos casos la TV pública es como si fuera una privada más.

Los diarios o revistas alternativos o independientes, ausentes de la publicidad, sobreviven, y sus lectores somos los mismos de siempre, que a través de ellos ratificamos nuestras propias convicciones.

El Internet se ha transformado en un instrumento importante de comunicación y movilización, y quizás esté ahí en el futuro el medio de democratizar la información.

Hemos llegado a una etapa de la humanidad en que estamos sometido casi a un totalitarismo mediático al servicio de una ideología dogmática que se nos plantea como respuesta única a los problemas del mundo.

La educación pública, la salud pública y la seguridad social pública elementos consustanciados y determinante para el desarrollo integral del individuo, de la sociedad y de la economía, no han sido defendidas con la fuerza y convicción necesaria. Lo privado en esta campo debe ser sólo subsidiario de lo público.

Cito a un filósofo mexicano Bernardo Toro: “Sólo con educación no se hacen grandes cambios, pero ningún gran cambio se hace sin educación”.

La hipocresía, el egoísmo, el individualismo y el deseo de poder han distorsionado todos los modelos políticos y económicos.

20. Interesantes e instructivas declaraciones del ex presidente del Banco Mundial

Les leeré un artículo de Adolfo Aguilar Zinser, publicado en el diario Reforma de México en junio de esta año. Aguilar fué Embajador de México ante las Naciones Unidas, el cual tuvo una actitud muy digna y diplomática en el no de México a la invasión de Irak, que lo costó tiempo después su salida como Embajador ante la presión del Gobierno de Bush, y que lamentablemente falleció en un accidente automovilístico.

Su artículo se basa en una entrevista de una periodista mexicana a J.D. Wolfensohn ex Director Ejecutivo del Banco Mundial.

El TSUNAMI SOCIAL

Después de 10 años en el BM, Wolfensohn sabe mejor que nadie la magnitud de la miseria y la marginación y la gravedad de sus consecuencias James D. Wolfensohn fue hasta el 31 de Mayo el director ejecutivo del Banco Mundial. En vísperas de entregar las oficinas a su relevo -Paul Wolfowitz, estratega militar del presidente George Bush en Iraq- el austriaco nacionalizado estadounidense conversó con un reducido grupo de corresponsales extranjeros en Washington, entre quienes se encontraba la perspicaz y aguda periodista mexicana Dolia Estévez. En la conversación, publicada por esta corresponsal en el número 32 de El Semanario, encontramos el contundente testamento político de quien a lo largo de 10 años estuvo al frente de una de las instituciones internacionales más poderosas y mejor informadas del mundo. Jim Wolfensohn asegura, para sorpresa de nadie, que la pobreza sigue siendo el más grave problema que amenaza a la humanidad, pero además denuncia la “apatía” de los países ricos y la incapacidad o falta de voluntad política de los líderes de los países en desarrollo, en particular los de América Latina, para afrontar con seriedad y eficacia a la desigualdad y la pobreza. Todavía hay muchos líderes en el mundo, dijo, que no han asumido la responsabilidad de ubicar en el centro de su mandato la búsqueda de la igualdad y la justicia social. Todavía hay muchos gobernantes corruptos. Espero que esos problemas encuentren soluciones por la vía democrática y no por la vía revolucionaria..., el desafío que se viene, anunció, es mucho mayor que lo que estamos dispuestos a reconocer.

En los próximos 25 años, dijo Wolfensohn, 2 mil millones de personas más arribarán al planeta y todas, con excepción de 50 millones, nacerán en el mundo en vías de desarrollo, a menos que asumamos con seriedad el tema del desarrollo,

sentenció, y abordemos el problema de la pobreza y la iniquidad, la posibilidad de que podamos vivir en un planeta estable será muy remota. No sé, agregó, si podemos seguir distorsionando la manera en que distribuimos nuestro gasto, es decir, 100 mil millones de dólares al año en partidas militares y entre 50 y 60 mil millones de dólares en desarrollo, y creer que estamos ayudando a preservar la paz. El hartazgo de los pueblos, advirtió, podría acabar expresándose en las calles y no en las urnas. La iniquidad y la injusticia social, explica, también son asuntos globales que si bien su combate no atrae votos en elecciones nacionales, son como una marea, como un tsunami que se aproxima y que es inevitable. Su advertencia es de plazo más largo que la de un tsunami, pero es una ola que viene y realmente debemos de hacer todo lo que esté de nuestra parte para evitarla. Estoy convencido que no estamos haciendo lo suficiente. Es algo real. No estoy hablando como soñador... Lo digo por convicción.

En su despedida Wolfensohn habló así, no como el cauteloso, mesurado y optimista banquero, jefe de la institución de crédito más influyente del mundo, sino como un líder político o un intelectual de izquierda. Pero lo dicho por Wolfensohn nada tiene de ideología, ni de retórica. Después de 10 años de ver en acción infinidad de programas, de ensayar recetas, de sugerir o imponer medidas económicas, él debe saber mejor que nadie la magnitud de la miseria y la marginación y la gravedad de sus posibles consecuencias, pero sobre todo, debe estar muy bien enterado de lo que hacen o dejan de hacer los políticos para combatirla. Su diagnóstico y sus advertencias están en efecto respaldados por un caudal abrumador de datos, por las opiniones e informes de infinidad de especialistas, pero también sustentados en su conocimiento personal y directo de prácticamente todos los líderes del mundo y de sus equipos políticos y técnicos de trabajo.

Políticamente el Banco Mundial es un órgano controlado por las potencias económicas que más contribuyen a su fondo, en particular por el gobierno de Estados Unidos, quien prácticamente sin oposición designa al director ejecutivo. Esto quiere decir que el Banco responde inevitablemente a intereses económicos muy concretos, que son en muchos casos incompatibles o contrarios a los intereses de las poblaciones pobres de las que con tanta alarma nos habla Wolfensohn en su partida. Sin embargo, el Banco Mundial tiene el mejor sistema de información y evaluación económica del mundo, mejor quizás que el Fondo Monetario Internacional, FMI, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, la CIA o el Departamento del Tesoro de Estados Unidos. Su función no sólo consiste en repartir dinero para proyectos de inversión pública, sino en medir y valorar, con sus propios instrumentos, las verdaderas condiciones de las economías de los países que le solicitan créditos y juzgar sin miramientos la capacidad de los gobiernos para utilizarlos. El Banco Mundial tiene manera de saber cuándo las cuentas nacionales están adulteradas, cuánto dinero se roban los políticos, cuántas mentiras dicen y cuántas verdades ocultan. Lo que dijo Wolfensohn a los corresponsales es por tanto un condensado muy sintético de lo que sabe y un juicio muy genérico y cuidadoso de lo que piensa. Se trata en todo caso de un claro llamado de atención

que pone de manifiesto que la humanidad padece males que, de no revertirse, serían catastróficos, males globales de impacto universal, de los que ningún país habrá de librarse, esterilizándose, aislándose o haciendo caso omiso de lo que ocurre a su alrededor. Si comparamos la manera en que se diferencia el mundo de hoy con el de hace mil años, explicó el súper banquero, diríamos que las comunicaciones en todas sus formas nos unen más... El siguiente nivel que nos vincula es el medio ambiente. El tema del calentamiento global y el uso de los recursos. En los próximos años la escasez de agua será para el mundo lo que hoy es el calentamiento global. El problema de la salud, empezando con el SIDA, la delincuencia, el narcotráfico y las finanzas, todos se han vuelto problemas globales. El terrorismo, el impacto de las guerras y la migración también son problemas globales. En medio de todo esto, la pobreza seguirá creando grupos de gente que se volverán cada vez más bárbaros, decepcionados y radicales.

Nunca antes en la historia de la humanidad había sido tan necesaria, tan justificada e inevitable la acción colectiva de los Estados, la concertación multilateral de voluntades políticas entre las naciones, la aceptación urgente de responsabilidades, compromisos y tareas conjuntas. Por eso resulta tan desconcertante y pesimista que al mismo tiempo que Wolfensohn se despide con graves advertencias sobre la incapacidad o falta de voluntad genuina de los países ricos para combatir la pobreza mundial, el 58 por ciento del electorado francés y el 60 por ciento del electorado holandés hayan dicho un rotundo no a la Constitución Europea. Los motivos de este rechazo son múltiples, algunos relacionados con política doméstica, ajenos al tema de la integración. Sin embargo, hay evidentemente también un intenso trasfondo aislacionista de las sociedades europeas, un miedo y un rechazo a asumir las responsabilidades colectivas que entraña la reciente ampliación de la Unión, una xenofobia nada disfrazada, ante la llegada a Europa de inmigrantes pobres procedentes principalmente de Asia y Africa y un enconchamiento que delata la creencia de que las sociedades pueden valerse por sí solas y sustraerse voluntariamente de los fenómenos de la globalización que les son indeseables.

En Latinoamérica existe el peligro, dijo a Dolia Estévez, de que muchos pueblos empiezen a hartarse, incluido el pueblo mexicano. Espero que los gobiernos enfrenten el problema a tiempo, canalicen el descontento por la vía electoral y logren que el cambio sea pacífico. Wolfensohn ve con optimismo que sea Lula quien gobierne Brasil, lo cual revela que al ex director del Banco Mundial no le asusta e incluso alienta, la llegada de un candidato de izquierda, como López Obrador a la Presidencia de México. ¿Lo conocerá?

21. Otros comentarios de destacados economistas de Inglaterra de Estados Unidos. ¿Más radicales que yo?

Está enfermo el capitalismo. Si, en forma despiadada, lo dicen algunos economistas ingleses y americanos (William Greider, Paul Krugman, Katharine Bradbury, J. Bradford Del Long)

En el New York Time del 19 de Julio escribe Greider “ La salud del capitalismo se deduce del estado de salud del trabajo. Lo digo no para abrir un debate sobre las condiciones del trabajo, pero sí para descubrir la enfermedad que hiere e invalida el capitalismo”.

El habla de la economía americana, pero se entiende rápidamente que describe un mundo de bienestar que solo en apariencia se somete a las míticas reglas del mercado.

“El capitalismo se nutre de utopías. Las nuevas utopías son las ortodoxias del mercado. América vive con males que ignora, sufre derrotas que no admite, tiene los salarios por más de un decenio y enuncia vivir en mundo de bienestar creciente. “El llamado libre intercambio no es más que intrincadas relaciones e intercambios de favores entre gobierno y empresas multinacionales, donde todos persiguen intereses que no se ofrecen en el mercado, pero determinados por estrategias privadas. Más que libre intercambio debemos hablar de “intercambio orquestado”.

El estudio revelación de Katharine Bradbury, que dirige la Oficina de Estudios de la Reserva Federal del Banco de Boston. En él entran tanto Gran Bretaña como Estados Unidos. Ella comienza diciendo “Nuestros números sobre el empleo son falsos, son el producto de una ilusión impulsada por razones electorales. Sostiene que en los dos países sus habitantes se sienten más pobres o se han empobrecido, no obstante las afirmaciones contrarias de los dos gobiernos.

Paul Krugman, economista de Princeton: “Es fácil entender donde se forma la ilusión estadística del pleno empleo. Una cantidad de ciudadanos, especialmente de la segunda edad (madres que tienen hijos más grandes, padres que ya han sido despedidos de un precedente trabajo) en vez de buscar febrilmente un nuevo trabajo, como sucede en los verdaderos períodos de prosperidad, se abstienen o se las arreglan en alguna forma personal, por lo tanto quedan fuera de las estadísticas”.

Y agrega Furio Colombo, parlamentario europeo y editorialista “El capitalismo enfermo se comporta como un gigantesco “ sálvese quien pueda”. Al gran socio del capital, el trabajo, se le pide bajar sus pretensiones. La alternativa parece ser dentro de muy poco, poco (el costo del trabajo es siempre muy alto) o nada (la amenaza de exportar el trabajo).

Continúa: “la salud del trabajo es pésima, nos lo dicen no sólo aquellos que representan el trabajo, pero también los estudiosos más atentos al problema de lo queda del sistema industrial en el mundo desarrollado. El mercado del trabajo, la plaza más grande, de la participación de los ciudadanos, el lugar común de la confianza y seguridad está bloqueado. Encontramos un número exiguo de trabajo estable, un mar de precariado. El mercado de la competitividad de las empresas está falseado de movidas turbias, falsos anuncios, y falsos balances ya han dejado heridas profundas.

Para terminar el problema central, es como evitamos que este capitalismo enfermo coloque en riesgo la democracia.

GRACIAS por la paciencia de haberme escuchado. Sinceramente, espero que vuestros informes finales, después de tres semanas de reflexión, me den mucho más optimismo de lo que puedo sustentar ahora.

Que podamos soñar juntos en un mundo posiblemente mejor...el sueño de uno es sólo un sueño, pero el de muchos se transforma en realidad, así lo decía el inolvidable Monseñor Hélder Cámara de Brasil.